

'Clones' marinos en el Ártico y en la Antártida

- [Foto](#)
- [Álbum](#)



Custáceos anfipodos, o pulgas de mar, en el Ártico. (Foto: Shawn Haper / COML)

- Descubren que 235 especies son idénticas en ambos polos
- Biólogos de varios países investigan cómo fue su origen

Rosa M. Tristán | Madrid

Actualizado **lunes 16/02/2009 12:24 horas**

Los océanos del Ártico y la Antártida comparten más de 200 especies pese a que están separados por más de 13.000 kilómetros de distancia. El hallazgo de vida idéntica en ambos polos se ha convertido en un nuevo misterio cuyos orígenes están tratando de desvelar los científicos.

Estas **235 especies** compartidas son la última sorpresa del proyecto internacional [Censo de la Vida Marina \(COLM\)](#), (según sus siglas en inglés), que consiste en realizar el inventario más completo jamás realizado sobre todo ser vivo que habita los mares de la Tierra.

Los investigadores ya contaban con encontrar en ambas zonas del planeta, animales como ballenas grises o aves migratorias, pero no sabían que también se topaban con los mismos **gusanos, crustáceos o caracoles pterópodos**, un hecho que ha abierto no pocas preguntas sobre cómo y dónde se originaron. Para dar más pistas sobre el asunto está en curso una investigación que desvelará si, tal como parece, el ADN de todos

estos animales es exactamente igual o si, a lo largo de la evolución, se fueron adaptando de forma similar a un ecosistema helado, pero no son idénticas.



'Chionodraco hamatus', un pez del hielo de la Antártida. (Foto: Russ Hopcroft /COLM)

Otro de los fenómenos que el Censo ha sacado a la luz es que hay seres vivos adaptados a las aguas frías que **se están desplazando hacia los polos** en una huida del calentamiento que se está produciendo en los océanos. Recientemente también se hizo público un inventario en el que se daba a conocer la espectacular biodiversidad de la **Antártida**: ya **hay censadas 1.200 especies**, un número que comparaban con el de una zona tropical como son Las Galápagos.

Todos estos descubrimientos son el resultado de los **18 viajes de exploración** realizados con motivo del Año Polar (2007-2008), en algunos de los cuales los biólogos tuvieron que bregar con olas de hasta 16 metros de altura, en el caso de la Antártida, o trabajar con vigilancia armada para evitar ataques de los osos polares, en el Ártico.

El proyecto del Censo de Vida Marina se puso en marcha en el año 2000, con la participación de miles de científicos de 82 países, y está previsto que se presente completo **en Londres en octubre de 2010**.

Proyecto mundial

«Los mares polares, lejos de ser desiertos biológicos, están vertiendo una cantidad y una variedad asombrosa de vida», señala Ian Poiner, miembro del comité científico del proyecto. «Solamente gracias a la colaboración de 500 personas de más de 25 países es posible afrontar los desalentadores desafíos ambientales y realizar una investigación a esta escala. Ahora la Humanidad comienza a ser consciente de la naturaleza en estas regiones», añade Poiner.

Hasta ahora, el equipo polar del Censo ha localizado **7.500 especies en la Antártida y 5.500 en el Ártico**, de un total mundial de entre 230.000 y 250.000 especies marinas; ha mapeado su distribución en las áreas con más biodiversidad; y ha documentado cómo varía el tamaño de los grupos más numerosos de peces según el alimento.

Antes de emprender estas expediciones, se pensaba que la diversidad de la vida era baja en los polos, algo que han desmentido los datos recogidos en más de un millón de localizaciones. Algunas son lechos marinos que han quedado a la luz con el calentamiento global, tras estar 10.000 años cubiertos por el hielo.

Una de las revelaciones importantes ha sido que **la Antártida es una sola provincia biológica**, pese a los 8.500 kilómetros que separan ambas orillas. ¿Se ha igualado esa vida marina por la corriente circumpolar antártica?, se preguntan los expertos.

Los exploradores también han descubierto que los ciclos glaciares durante millones de años hicieron de este continente una incubadora fría de especies que hoy habitan en aguas más al norte y creen que sus mares aún restauran regularmente los océanos con nuevas variedades de arañas o camarones.